



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

IDENTIDAD DE GÉNERO Y TRANSICIÓN EN LAS PERSONAS TRANS DE CARACAS

TUTOR:	AUTORES:
Luisana Gómez	Leonardo Pérez
	Emerson Yancul

2017



Universidad Central de Venezuela
Facultad de Humanidades y Educación
Escuela de Psicología
Departamento de Psicología Social

IDENTIDAD DE GÉNERO Y TRANSICIÓN EN LAS PERSONAS TRANS DE CARACAS

(Trabajo de investigación presentado ante la Escuela de Psicología de la
Universidad Central de Venezuela, como requisito parcial para optar al título de
Licenciado(a) en Psicología.)

TUTOR:	AUTORES:
Luisana Gómez	Leonardo Pérez
	Emerson Yancul ¹

2017

¹Para correspondencia con relación al presente trabajo de investigación, favor comunicarse a la siguiente dirección: leo.prez.k@gmail.com; eyanor@gmail.com

Resumen

IDENTIDAD DE GÉNERO Y TRANSICIÓN EN LAS PERSONAS TRANS DE CARACAS

Esta investigación tiene como fin explorar el lugar de la transición en la construcción de la identidad de las personas transexuales que hacen vida en la ciudad de Caracas empleando como participantes aquellas personas mayores de 18 años que se identifiquen a sí mismas como transgénero o transexuales. Se seguirá el criterio de saturación para establecer el límite de participantes. Se tratará de una investigación descriptiva fenomenológica con enfoque cualitativo, que emplea el método propuesto por la teoría fundamentada para poder explorar el fenómeno que es el foco de la presente investigación.

Palabras clave: Transexualidad, Género, Identidad, Transición, Patologización.

Abstract

GENDER IDENTITY AND TRANSITION ON TRANS PEOPLE FROM CARACAS

This research aims to explore the place of gender transition on the construction of the identity of transexual people who live in Caracas city. The participant population are persons aged above 18 who identify themselves as transgender or transexual. The saturation criteria will be used to establish the sample size. It is a descriptive phenomenological research with a qualitative approach, which will use the method proposed by the grounded theory to explore the phenomenon that is the focus of the present investigation.

Keywords: Transexuality, Gender, Identity, Transition, Patholgization

Introducción

El sexo, el género y la identidad sexual no carecen de investigación. Todo un cuerpo investigativo se ha desenvuelto desde el inicio de los movimientos de derechos para las mujeres. Este discurso y forma de concepción de las diferencias de género se ha constituido en un lenguaje de circulación común. A su vez ha sido modelado por el activismo político a partir del surgimiento del feminismo de segunda ola (Helfrich, 2001). Alrededor del género circulan discursos que defienden ciertos ordenamientos sociales y formas de interacción. El acceso efectivo a campos sociales enteros (como son propuestos por Bourdieu (1992)) puede ser definido en función del género de una persona. Y las formas de explicar, justificar y definir el género tienen el potencial de hacer prevalecer hegemonícamente algunos tipos de ordenamientos sobre otros.

Esto ha generado cambios sociales en las formas de considerar y construir el género. Estos cambios son, sin embargo, dispares entre distintos grupos culturales, clases y campos sociales. Estudiar estos cambios y las diferencias que existen permitirá complejizar la comprensión del género y brindar herramientas de intervención. La población de personas transgénero ha sido tradicionalmente invisibilizada. Usualmente se les agrupaba junto con homosexuales y se les consideraba a todos conjuntamente como enfermos mentales. Igualmente existía en el imaginario la noción de que los hombres homosexuales querían ser mujeres o que las mujeres homosexuales deseaban ser hombres. Con estas concepciones se confundían dos posturas de identidad que hoy en día se entienden de forma separada (Mejía Turizo & Almanza Iglesia, 2010).

Cuando inició el movimiento de reconocimiento de la diversidad sexual se comenzó a reconocer la diferenciación entre algunas categorías. Estas se tratan de

la diferenciación entre: sexo genético, sexo genital, identidad sexual, identidad de género, expresión de género y orientación sexual. Esto ha llevado al surgimiento de nuevas categorías y a cambios en la forma en la cual se entiende la identidad sexual y de género (Bleichmar, 2006; Figari, 2010).

Sin embargo, esta se trata de la comprensión académica desde los estudios de género. En la sociedad en general prevalecen otros imaginarios y otras posturas. El rechazo a la unión entre personas del mismo sexo, a la posibilidad de adopción son caras visibles del problema. Pero aún no se reconoce ni se conversa abiertamente. Sobre el cambio de género y de sexo, existen muchísimos malentendidos y mitos rodeando una condición que la misma academia científica no es capaz de comprender en su totalidad aún (Bleichmar, 2006).

Como resultado de lo anterior existe aún un rechazo, a veces abierto y a veces encubierto, ante aquellas personas que deciden cambiar de sexo o que deciden vivir de acuerdo a un rol de género distinto al que se le asignó al nacer. Este problema no es visible entre aquellos que logran mostrarse exitosamente como el género que desean o entre aquellos que no inician aún esfuerzos para mostrarse como ese género. Sino que se hace frontal y visible para aquellos que apenas están iniciando una transición de sexo o, en algunos casos, cuando desean mostrarse según su género deseado pero aún no lo logran de manera exitosa. Esto usualmente resulta en una estigmatización social de la persona transgénero o transexual.

La comprensión de la transexualidad puede ser, entonces, una herramienta fundamental para afrontar la discriminación, rechazo y estigmatización que sufren las personas transexuales o transgénero. Si bien existe una tradición de investigación experimental alrededor de los fenómenos de exclusión social y estigmatización, también es cierto que otras perspectivas menos psicologicistas, como las teorías performativas, sugieren que existen un amplio componente de deseabilidad social e interacción que determinan el rechazo activo o pasivo de algunas categorías y grupos sociales. De ello se puede intuir que un análisis de las interacciones y prácticas que estructuran al género hoy en día puede dar una mejor comprensión y brindar o sugerir nuevas estrategias para la inclusión social.

Lo anterior vislumbra una de los elementos centrales de la importancia del

tema del género y la transexualidad. Muchas de las elaboraciones en psicología y sociología tienen su origen en fenómenos y estudios del siglo pasado. Sin embargo, el cambio social no se detiene y siempre el cambio de las teorías y paradigmas en la academia será mucho más lento que los cambios sociales. Es importante entonces mantener una vigilancia constante sobre aquellos temas que se creen cerrados o terminados en cuanto a su comprensión teórica. Igualmente, se han evidenciado cambios importantes y diferencias significativas en las formas de comprensión de la masculinidad y la feminidad durante las pasadas cuatro décadas. Estos cambios no son obvios ni pueden darse por sentado pues el cambio social no es uniforme ni homogéneo. Es decir, no se da en todos los lugares simultáneamente, ni se da de igual manera. Venezuela tiene una inserción muy particular dentro de la dinámica de la cultura occidental, con vastas variaciones y aproximaciones a las realidades sociales. Las diferencias de clases y de campos en nuestro país son distintas a aquellas de otros países. No es entonces transferible directamente la interpretación de estos cambios culturales, sin ser tampoco completamente ajeno a las influencias. En particular desde el surgimiento de la comunicación instantánea mediante Internet y el fenómeno de las redes sociales virtuales. Es de valor entender estos cambios en Venezuela. Permite ubicarnos dentro de un ámbito que está cambiando rápidamente en el mundo. Y además que tiene el potencial de afectar nuestra dinámica social. Los roles de género y las dinámicas de interacción entre ellos forman una parte fundamental de la forma en la que se estructura una cultura y una sociedad. Tiene impacto en prácticas, creencias, imaginarios y representaciones. Por tanto es deber de la academia científica poder hacer seguimiento de este fenómeno y dar cuenta de los cambios históricos y su interacción con otros fenómenos.

De particular importancia es la inserción que tienen las personas transexuales en los servicios de atención médica para la transición de un sexo a otro. Debido a que el cambio de sexo es el aspecto central del criterio para la definición de la transexualidad separada de otras expresiones alternativas del género tales como el ser transgénero y la expresión queer.

Es por ello que el presente trabajo de investigación está compuesto de un marco referencial ubicado en el Capítulo II, donde se realiza una definición sobre género,

Verificar el orden de las descripciones a capítulos en este segmento

seguido de una breve reseña histórica del transgénero o transexualidad, seguido por apuntes históricos sobre el mismo en Venezuela. Luego se explica de manera concisa como es visto el transgénero y la transexualidad desde las perspectivas: biologicista, sociológicas, psicológicas y patologización. Posteriormente, se describen conceptos que vienen a representar el eje central de la investigación entre los que destacan identidad, autopercepción y la mirada del otro.

Seguidamente en el Capítulo III se describe el planteamiento del problema, este en resumen, señala que ante la incógnita que representa la construcción de la identidad trans desde una mirada psicológica no clínica, se plantea la exploración de las vivencias de las personas trans para poder dar respuesta a las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es el lugar de la transición de sexo en la construcción de la identidad de género de los transexuales de Caracas?, ¿cómo acceden, utilizan y se insertan en los servicios médicos de transición de sexo estas personas?, ¿qué lugar ocupa la transición de sexo en su vida cotidiana?

Estos aspectos llevan a reflexionar acerca del transgénero o transexualidad como un campo de estudio de suma amplitud y complejidad, por lo que resulta necesario analizarlo desde una perspectiva psicosocial, y no conformarse con la interpretación del sentido común que se tiene al respecto. La perspectiva de una persona transgénero o transexual sobre las diferentes dimensiones del mismo es muy relevante, desde el porqué de la elección de esta forma de vida, la decisión de soportar la mirada a veces despectiva del otro y correr los riesgos de los prejuicios.

En el capítulo IV, se esbozan los objetivos que rigen el estudio para dar respuesta a la pregunta de investigación. En el Capítulo V se plantea una investigación de tipo cualitativa, con enfoque fenomenológico, mediante el empleo de entrevistas a profundidad, con el propósito fundamental de conocer y aprehender el fenómeno desde la perspectiva de cada participante, en concordancia con la pregunta y objetivos planteados.

En el capítulo VI se analizan los contenidos construidos en las entrevistas, generando así, de acuerdo a los hallazgos, unas unidades de análisis.

Personalizar título del índice general

Índice general

Resumen	i
Abstract	iii
Introducción	v
Índice general	ix
I Marco referencial	1
1.1 Género	1
1.2 Roles de Género	5
1.3 Transgénero o Transexualidad a lo largo de la historia	7
1.4 Teoría Queer y performatividad de género	14
1.5 Antecedentes de la investigación	15
1.6 Constitución de la Subjetividad	17
1.7 Planteamiento del problema	21
II Objetivos	23
2.1 Objetivo General	23
2.2 Objetivos específicos	23
III Marco metodológico	25
3.1 Informantes clave	26
3.2 Dispositivo de construcción de la información	28

3.3 Plan de análisis de la información	29
Appendices	31
A Guión de entrevista	33
1.1 Introducción y presentación	33
1.2 Ejes temáticos	34
Bibliografía	37

I. Marco referencial

1.1. Género

Para poder adentrarnos en el tema que es el foco de la presente investigación es necesario primero realizar una revisión de lo que es el género. Aunque a primera vista eso podría parecer un tema relativamente sencillo, no se debe tomar a la ligera, pues como lo indica Lamas (1999) el emplear la palabra género conlleva implicaciones históricas, en un primer momento el feminismo académico anglosajón usó este término para diferenciar las construcciones sociales y culturales, pero esto probó ser complicado pues dio pie a que surgieran una variedad de formas de interpretación, simbolización y organización de las diferencias relacionadas con la sexualidad y el sexo complejizando de esta manera la concepción inicial y la aplicación que se le había dado al concepto de género. Sin embargo Lamas rescata una propuesta por Scott (1999 c.p. Lamas) que propone que el género posee dos partes analíticamente interrelacionadas, aunque distintas, y cuatro elementos. Lo central de la definición es la "conexión integral" entre dos ideas: el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y el género es la forma primaria de relaciones significantes de poder. Con esto en mente es posible que establezcamos una primera característica para poder adentrarnos en lo que significa el género, y esta sería que está determinada por las relaciones sociales y las diferencias que se asignan según el sexo (biológico) de las personas.

Se puede también rescatar lo propuesto por Bourdieu (2000) cuando se refiere al hecho de que la socialización y la construcción de los géneros ha sido históricamente demarcada y delimitada por la biologización de lo social, para generar una

división arbitraria de lo que implica haber nacido con un sexo y tener impuesto un género y unos roles en base a este determinante biológico. Este autor se adentra en esto planteando que las diferencias visibles entre los cuerpos se convierten en el factor determinante para promover una visión androcéntrica del mundo, dando así significados y valores particulares según sea el caso. Entonces esto permite reafirmar el papel del género como una construcción social, pues se encuentra ligado a la forma en la que las distintas sociedades le asignan valores, y tal vez más allá de eso símbolos, a características biológicas ligadas con elementos reproductivos que permiten a su vez validar una visión de la vida en la cual los individuos son valorados según su componente biológico.

Masculinidad

De acuerdo a Burín (2003) en la actualidad factores como la clase raza y orientación sexual se han convertido en determinantes de la diferenciación masculina es por esto que en palabras de la autora, existen distinta masculinidades. Esto no es algo descabellado pues como ya lo hemos expresado anteriormente la construcción de la masculinidad es un proceso que viene determinado por las interacciones del sujeto con otros individuos del mismo género así como con individuos del género contrario. Es entonces aquí donde se encuentran construcciones sobre lo que significa ser hombre tan variadas como hombres hay, consecuentemente la construcción de un hombre único con el que se pueda identificar un individuo es bastante difícil.

Autores como Téllez y Verdú (2011) afirman que el "hacerse hombre" puede ser considerado un proceso de construcción social en el que se le asigna a lo masculino una serie de características definidas por la sociedad que tienen como finalidad mantener la experiencia exclusiva del poder a aquellos individuos masculinos. Sumado a esto los autores plantean que por medio del estudio de la masculinidad se puede revelar un sistema en el que el género actúa como medio de control e imposición de actividades sobre los individuos de una población. Además es necesario remarcar que, en palabras de Téllez y Verdú (2011), la concepción de lo

que se considera que es masculino ha variado según factores como el momento histórico, la etapa evolutiva, el nivel socioeconómico, entre otros.

Las autoras también hacen énfasis en que a la masculinidad suele exigírsele una expresión mas activa. Es decir, se debe demostrar ser hombre según tu etapa de desarrollo. Tomando todo esto en cuenta se podría reafirmar la noción de que no existe una forma única y correcta de lo que significa ser hombre, ya que la masculinidad está construida en base a aspectos sociales y que los mismos no son estáticos e inmutables.

Feminidad

Burín (2003) además de adentrarse en el tema de la subjetividad masculina también toca a la subjetividad femenina, la cual al igual que el caso de la masculina viene determinada por aquellas interacciones que tiene un individuo y que le permiten construir un ideal de feminidad, el cual no puede estar ligado a una concepción fija de lo que es el ser.

Además de lo anteriormente mencionado, Martínez-Herrera (2007) reafirma que históricamente el género se ha presentado en un continuo. No es sólo una construcción social sino que también actúa como filtro cultural que permite acercarse e interpretar de una manera particular al mundo. Con esto en mente se podría entender entonces que la experiencia masculina y la femenina suelen colocarse en extremos opuestos y con connotaciones particulares. Es por esto que se asume al hombre como representante universal de la humanidad a diferencia de las mujeres. Este autor citando a Lagarde, plantea que la feminidad históricamente ha sido concebida en función de ser para otros, es decir, la imagen de mujer que ha sido construida se ha enfocado en que su existencia adquiere sentido y reconocimiento en tanto se dedique a la asistencia y el apoyo a otros. De aquí nace la imagen de que una mujer no se encuentra completa o realizada hasta que no complete una suerte de profesa al convertirse en madre.

Lagarde (1990) plantea que debido a los cambios sociales, y al hecho de que en su mayoría los roles de género se encuentran demarcados por situaciones especifi-

cas de un tiempo histórico, se ha visto un cambio en la percepción de la feminidad el cual se ha sido en principio apoyado por movimientos feministas. Estos han re-significado a la mujer así como también se ha visto afectada la concepción de la masculinidad.

Es necesario entonces demarcar que existe una construcción de subjetividades masculinas y femeninas, y que las mismas pueden ser sumamente variadas. Pero se debe resaltar que esta variación permite explicar el por qué se podría establecer subjetividades que trascienden a una asignación binaria.

Trans

No existen mucho estudios en base a la subjetividad de la identidad trans como para tener un consenso pero pareciera poder justificarse en base al hecho de que la construcción de la identidad es un hecho interno y privado y que la misma viene determinada por las relaciones que forma el sujeto.

Según la autora Dowshen-Atanda (2014) ser trans no es lo mismo que ser homosexual. Ser transgénero tiene que ver con la identidad de género, la forma en que la persona se ve a sí misma y el género con el que se identifica. Ser homosexual, es decir, ser gay o lesbiana, tiene que ver con la orientación sexual, el género por el que se siente atraído. Muchos homosexuales están cómodos y se sienten bien con su género, no desean tener un género diferente al que poseen, lo que ocurre es que se sienten atraídos por personas de su mismo sexo. Puesto que la orientación sexual es distinta de la identidad de género, una persona transgénero puede ser heterosexual, homosexual (gay o lesbiana) o bisexual.

Entonces, ¿cómo se puede definir lo trans? Pues la APA (American Psychiatric Association and others, 2013) plantea que se puede hablar de transgénero, que es un término que define a personas cuya identidad de género, identidad o conducta no se ajusta a aquella con la que se le debería ver asociado por su sexo biológico. Por otra parte se puede hablar también de transexualidad, en este caso se plantea una identidad de género que es diferente al sexo asignado y que está ligada a un deseo de alterar el cuerpo para alcanzar ese sexo con el que sí existe una identificación a

pesar de la diferencia biológica.

Se podría entonces tomar en cuenta que existen deseos parecidos en ambos casos, tanto en personas transgéneros como en personas transexuales, el foco principal se encuentra en la transición para llegar a ese sexo o género con el que se identifican. Es por esto que la American Psychological Association plantea que el uso de la palabra trans es adecuado pues engloba a ambas identidades.

1.2. Roles de Género

Con base a lo planteado anteriormente es necesario rescatar lo planteado por Herrera (2000), según este autor esta diferenciación entre los sexos, asociada a una diferencia en normas y valores que pueden tener como consecuencia que hombres y mujeres se vean víctimas de expectativas sociales que finalmente afectan a su comportamiento y desempeño, se puede llamar rol de género. Entendiendo el género como una categoría que abarca aspectos psicológicos, sociales y culturales ligados a la feminidad y masculinidad que está ligada a un proceso histórico de construcción social. Autores como González y Cabrera (2013) expresan que esta construcción de roles se puede presentar según tres aspectos principalmente dentro del ambiente escolar: el trato con otros miembros del grupo, la vestimenta y el juego. Estos elementos moldean como se debe comportar una persona según su género y que además son influenciados significativamente por los contextos en los que se desenvuelve el individuo.

Con esto en mente se puede entonces plantear que según la socialización del individuo se construyen roles de género diferenciados dependiendo del sexo biológico que poseen. Y, que se busca mantener una consonancia entre lo que viene asociado al mismo, es decir, un individuo con un pene que se ve como un hombre debe mantener una conducta masculina y un individuo con una vagina que se vea como mujer deberá mantener una conducta femenina, e ir en contra de esto significa romper con roles que han sido ya históricamente establecidos.

Socialización diferencial de género

Como fue planteado en párrafos anteriores, el género se ve definido por las relaciones sociales que se establecen entre los individuos. Consecuentemente se puede pensar que existe un proceso histórico que, como lo plantea Bourdieu (2000), es continuo trabajo de diferenciación al que los hombres y mujeres se ven sometidos. De esta manera se distinguen masculinizándose o feminizándose. Es por esto que es necesario describir esta construcción social de lo que significa ser hombre o mujer, pues se encuentra ligada con la identidad de las personas trans.

Bourdieu (2000) expresa que principalmente el trabajo de la reproducción de esta construcción de la identidad ha venido estructurado por la familia, la iglesia y la escuela. Estas permiten a los jóvenes construir una identidad con base a las estructuras subyacentes. Adentrándose más en este aspecto se puede entender que el primer vínculo que establece una persona es con la familia, como lo plantean Berger y Luckmann (1991) la socialización primaria es aquella que un individuo atraviesa durante la niñez y por medio de la misma se convierte en un miembro de la sociedad. Es por esto que la familia se convierte en la más importante referencia para el individuo pues lo estructura y condiciona. Por ello identificar el papel de la familia en la socialización diferencial de género no resulta muy difícil, pues es esta la que impone una división, a veces sin siquiera haber nacido el individuo. Por otra parte la Iglesia, según Bourdieu (2000), inculca una visión explícitamente profamiliar enteramente dominada por los valores patriarcales. Finalmente la escuela, independientemente de si se encuentre o no bajo la influencia directa de la iglesia, sigue transmitiendo una construcción patriarcal de la sociedad, pues permite la reproducción de la división en base a características biológicas e impone sobre los estudiantes una construcción de género en base a la misma.

Autores como Mansilla (1996) reafirman lo planteado anteriormente al señalar que el desarrollo psicosocial del niño o niña viene dado inicialmente por su familia, que se convierte en su grupo de referencia afectiva, así como con el mundo que lo rodea, para de esta manera formarse y hacerse un ser social. Además de esto la autora plantea que existen modelos sociales, normas o reglas que se usan para

enseñar a los individuos formas aceptadas de interactuar, pensar y ser. Estas son implementadas en los individuos desde su nacimiento según su sexo biológico, es así como a un individuo que nació con genitales masculinos se le enseña a obrar como debería actuar alguien que pertenece al grupo masculino. La autora plantea que es de esta manera en la que se generan estereotipos sexuales pues cosas como que una mujer pueda ser igual o más fuerte que un hombre entra en conflicto con la noción de que eso no sería algo femenino.

Según Antón (2001) se podría plantear, además de lo anterior, un nuevo factor en la socialización de los niños y niñas y la forma en la que construyen su identidad de género. Este nuevo factor es la televisión y, más allá de ella, los medios. Según este autor se muestran en series televisivas infantiles identidades patriarcalmente hegemónicas sobre lo que debería hacer un hombre y una mujer, expresan a la masculinidad unida al recurso de la violencia y el riesgo, mientras que a la feminidad unida a la debilidad, bondad y pasividad.

Verificar el siguiente párrafo con Emerson

Entonces parece ser sensato afirmar que la construcción del género y la forma en la que socializan el género los individuos de una sociedad puede venir determinada por el sexo con el que nacen. Esto puede generar interacciones que pueden no ser las más correctas o adecuadas pues están ligadas a conceptos hegemónicos que muy posiblemente no se adapten a la realidad de las relaciones sociales y que permite únicamente una mayor separación entre hombres y mujeres y puede causar un mayor conflicto en alguien que no se sienta identificado con el género que le asignaron por su sexo biológico.

1.3. Transgénero o Transexualidad a lo largo de la historia

La transexualidad está definida como una identidad desde la cual una persona siente que pertenece a un género distinto al que socialmente se impone por su sexo biológico (Helfrich, 2001). Como resultado, la persona se encuentra disconforme con su cuerpo y desea cambiarlo para que corresponda con su identidad. Esta es además definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como una en-

fermedad mental por disforia de género (Bergero Miguel y col., 2008). La misma se caracteriza por el profundo sufrimiento psicológico, rechazo y disconformidad que siente la persona por su propio cuerpo (American Psychiatric Association and others, 2013).

El género ha sido tradicionalmente asociado con la anatomía genital. Y por tanto fuertemente relacionado al sexo biológico y a las ciencias que estudian estos aspectos de la sexualidad. Por lo tanto la medicina y la biología han sido asignados el rol de evaluar las manifestaciones de los roles de género. No sin trabas pues el género, como se define actualmente, trasciende una colección particular de características fisiológicas (Butler, Mosour & Manríquez, 2001).

El principal discurso acerca del género que se constituye desde las ciencias sociales está dominado por la teoría feminista y los estudios de género. Luego del surgimiento de los movimientos de derechos de las mujeres, el feminismo surge como postura ideológica que propone la igualdad de género como meta (De Miguel, s.f.; Gamba, 2008; Guardia, 2013). Psicólogos, sociólogos, filósofos, biólogos y la academia en general se volcó, a partir de ese momento, a los estudios de la mujer. Se dan un proceso efectivo de profesionalización de los movimientos sociales (Helfrich, 2001).

Así pues, el feminismo construye políticamente una nueva forma de concepción del rol de género. Esto no llega automáticamente ni carece tampoco de conflictos y confrontaciones. Pero comienza una visión del sexo y la sexualidad que interpela y cuestiona la construcción tradicional.

La temática de conflicto interno más fuerte es quizás la definición del trastorno mental (American Psychiatric Association and others, 2013). Originalmente el discurso académico definía la desviación de las normas de género como una enfermedad psiquiátrica. Orientaciones sexuales distintas a la heterosexualidad eran concebidas como aberraciones. De hecho, el concepto mismo de homosexualidad se origina en su definición como una afección clínica.

Existe detrás de esto una visión ontológica del ser humano principalmente materialista, que dispone al cuerpo y su funcionamiento como los determinantes de lo que debe ser. Así, es inconcebible la alteración o modificación del sexo pues se

presupone que este está fijado en el cuerpo y manifestado a través de su expresión anatómica.

Hace falta el surgimiento del género como un rol socialmente construido y aparte de la conformación del cuerpo para comenzar a considerar formas alternativas de su expresión como no patológicas. De la mano de los movimientos por la no discriminación de homosexuales y bisexuales se da una alteración de algunas de las posturas académicas. La noción de que la sexualidad puede ser una expresión independiente de la función reproductiva y de la posesión de un sexo lleva a desligar ligeramente a los roles de género de esta fijación corporal.

Sin embargo, la transexualidad y el ser transgénero siguen siendo considerados como enfermedades mentales. La Organización Mundial de la Salud, a pesar de encontrarse desde hace ya muchos años en un proceso de reforma de sus diagnósticos psiquiátricos, continúa sugiriendo el diagnóstico de la transexualidad como un trastorno. A este se le considera el discurso bio-médico de la transexualidad (Helfrich, 2001).

Transgénero o Transexualidad en Venezuela

La transexualidad, como parece estar entendida en el imaginario colectivo del venezolano, se asocia más comúnmente con las redes de prostitución de trans femeninos. Se trata de hombres que, vestidos como mujer y con grados variables de transición, ofrecen servicios sexuales. Estas personas son concebidas de forma caricaturesca, pero constituyen una de las poblaciones trans más vulnerables. Esto debido a que se deben exponer abiertamente para ejercer la prostitución, por lo que son generalmente el blanco de las formas más frecuentes y gráficas de discriminación. Los testimonios recogidos por Lugo (2016) muestran esta realidad. “Casi todos los días recibo amenazas de hombres y de las actuales madrinas” (¶. 25) reporta una de las entrevistadas.

Esta cualidad caricaturesca y de perversidad extrema que se les atribuye en el imaginario social también les ha hecho una población de estudio más común en las investigaciones, generalmente, desde una perspectiva sanitaria-epidemiológica

(ONU Sida, 2012).

Tiene, esta particular expresión de la sexualidad trans, muchas formas de origen. Reproducción de ciclos de violencia y abuso, rechazo familiar, condición de clase, vulnerabilidad financiera, entre otros factores que se mezclan para generar este fenómeno.

En Venezuela, la Misión Negra Hipólita, cuyo objetivo es la erradicación de la situación de calle mediante la inclusión de los ciudadanos que se encuentran en esta situación, dedicó exclusivamente durante un tiempo uno de sus albergues a la población de mujeres trans sin hogar. Este albergue, llamado Centro de inclusión social «Belinda Alvarez» funcionó durante algún tiempo (Alianza Sexo-Género Diversa Revolucionaria, 2014). Sin embargo la situación país, crisis económica y la falta de voluntad política, terminó ocasionando el abandono por completo de esta iniciativa de asistencia social (de Venezuela, s.f.; Orbita Gay, 2014).

Estas perspectivas llevan a inconvenientes a la hora de reconciliar nuevas concepciones del género con formas tradicionales de atención médica y otros aspectos relacionados. Por ejemplo, el papel de las empresas aseguradoras en el mantenimiento del bienestar del individuo ante situaciones inesperadas. La población trans se concibe en este sentido como vulnerable puesto que algunas agencias internacionales, como la Organización Mundial de la Salud, aún definen la transexualidad como un trastorno mental.

Esto tiene consecuencias directas en las personas trans. Puede impedir su afiliación a programas de seguro médico, limitar su acceso a la atención médica. Y además, en un aspecto pocas veces considerado, pone una limitante en las habilidades de los profesionales de la salud para atender positivamente a esta población.

Perspectiva médica

En una situación relacionada, los servicios de atención psicológica y de salud sexual y reproductiva se encuentran generalmente sin preparación para atender a la población trans. O simplemente no existen servicios de atención especializados. Por ello se trata de una población vulnerable tanto al abuso, discriminación

y abandono, magnificado por su dificultad para el acceso a atención médica sin discriminación.

Existen, no obstante, otro aspecto de la atención médica de gran importancia para el individuo trans. La transición de un género a otro requiere, en condiciones ideales, de un tratamiento endocrinológico e intervenciones quirúrgicas accesibles, usualmente de manera exclusiva, con un profesional de la salud. Las hormonas y drogas de tratamiento químico para la transición son accesibles sólo con orden médica por ser sustancias controladas. Y los procedimientos quirúrgicos requieren ser ejecutados por cirujanos experimentados y altamente entrenados.

Esto no ha limitado, sin embargo, el surgimiento de redes de tráfico de drogas de transición que florecen mediante la explotación de la población trans que por discriminación o limitada capacidad adquisitiva deciden acudir al mercado negro.

No todos los endocrinólogos comparten una visión positiva acerca de la población trans. E incluso, entre aquellos que apoyan las decisiones de las personas trans que deciden hacer la transición, se demandan altos estándares de evaluación previa como: evaluaciones psiquiátricas, costosos exámenes hormonales y largos periodos de observación previa. Todo esto redundando en altísimos costos en facturas médicas. Complicado además por el hecho de que, al menos en Venezuela, hay muy pocos endocrinólogos y psiquiatras dispuestos a realizar estas evaluaciones sin discriminación. Tan pocos como menos de diez en cada profesión.

Como resultado de esta circunstancia, muchas personas trans deben enfrentar la decisión de postergar o no realizar la transición; ó acudir a fuentes menos confiables realizando tratamientos autoadministrados o copiando el tratamiento de otras personas trans conocidas.

Existen, incluso, mafias de médicos no calificados que realizan intervenciones quirúrgicas de cambio de sexo de manera clandestina.

Diferencia entre transgénero y transexual

La expresión de la transexualidad tiene algunas sutilezas. Estas dan visos de como se relaciona con otros factores psicosociales.

El primero que puedo nombrar es la diferenciación entre transgénero y transexual. La referencia al primero es para aquellas personas que sienten que su cuerpo no corresponde con su identidad. En este sentido se plantean que su género es distinto, sin embargo, aún no han asumido o iniciado una transición hacia el sexo con el cual se sienten identificados.

La experiencia típica, en mi entendimiento, es, en primer lugar, una presentación únicamente estética de acuerdo al sexo deseado. Esto es, utilizar vestimenta y presentarse conductualmente como el sexo deseado.

Hay una diferencia entre aquellas personas nacidas con genitales masculinos que se identifican como mujeres (MTF) y quienes nacen con genitales femeninos y se identifican como hombres (FTM). Estos son identificados usualmente con las iniciales correspondientes a las expresiones en inglés: Male to female y Female to male.

Cuando una persona trans decide cambiar de sexo se requiere de un tratamiento de por vida con terapia de sustitución hormonal y cirugía de reasignación de sexo.

Sin embargo, entre la expresión de vestimenta y meramente gestual, y las distintas etapas de tratamiento se puede hablar plenamente de transexualidad. Indiferentemente del progreso o nivel de transición de sexo que tenga la persona. Es una referencia directa a que la persona se encuentra haciendo (o desea iniciar) la transición de un sexo a otro.

El punto anterior es de vital importancia debido a que la transexualidad requiere una forma particular de materialidad corporal. La transformación del cuerpo no es algo extraño ni poco común para el establecimiento de la posición de la persona en el mundo social.

Transición

Continuamente utilizamos el cuerpo, la expresión corporal y el aspecto físico para imponer, posicionar o expresar cosas acerca de nuestra identidad, roles, clase, prestigio e intencionalidad.

La modificación corporal ha tenido tradicionalmente un fuerte impacto simbólico para la expresión de la identidad en este sentido. Pero la transexualidad trasciende estas expresiones. En este caso es el deseo mismo de tener otro cuerpo. O, en palabras de las mismas personas trans, haber «nacido en el cuerpo equivocado».

De esta manera el deseo de modificar el cuerpo no es un acto expresivo únicamente, sino que es un acto correctivo. Es la alineación del cuerpo al sentir de la identidad del yo.

Esta expresión, esta posibilidad de transición está marcada transversalmente por la existencia de la misma como posibilidad material y simbólica. Para muchas personas trans, antes de conocer de la existencia de esta posibilidad identitaria, lo primero es una puesta en cuestionamiento de la orientación sexual.

Si se carece del acceso cultural a las ideas y nociones de género que permiten una fluidez en la expresión o un cambio por completo, se hace difícil engendrar la identidad trans. Los mismos testimonios dan fe de una concepción de las etapas tempranas de la constitución de la identidad trans como una confusión.

Esto significa que la posibilidad real de acceder a cierto campo cultural altera las formas en las que la identidad trans se expresa. No es equivalente la formación cultural del hombre que quiere ser mujer nacido en el interior del país en un pueblo pobre al que puede disponer el hijo de Karina de quien hablaba en un segmento anterior.

Esta diferencia altera la capacidad de concepción de una trayectoria de vida asociada con la transición de sexo. Pero esta posibilidad ha ingresado en el imaginario colectivo de una forma que puede ser fácilmente reconocido. La problemática de orden superior que se le suma es la posibilidad de acceso material al proceso de transición.

El poder adquisitivo y la auto-confianza para ubicar un médico de confianza se deben confrontar a la transfobia y la ignorancia alrededor de este proceso. Complejizado por el rechazo y dificultad que tienen las personas trans para realizar una inserción laboral exitosa los deja en posiciones vulnerables y expuestos a daños físicos o la muerte cuando, sin orientación y sin recursos, intentan realizar la

transición por su cuenta.

Inyecciones de químicos dañinos, daño a nervios, operaciones con médicos no calificado y la automedicación de terapias sustitutivas de hormonas son algunos de los riesgos a los que se expone la persona trans que, al carecer de la información y de los medios económicos para una transición segura, intenta desesperadamente hacer coincidir su cuerpo con su identidad.

1.4. Teoría Queer y performatividad de género

Parece importante para poder adentrarse en el tema trans tomar en cuenta elementos teóricos que permitirían la apreciación de este fenómeno. Inicialmente se podría hablar de la teoría queer como aquella que afirma que la orientación sexual y la identidad sexual (o de género) son el resultado de una construcción social y consecuentemente esto significa que no existen determinantes estrictos que asignen roles o papeles, sino formas variables de desempeñar papeles sexuales en la sociedad (Fonseca & Quintero, 2009).

Por su parte autores como Solana (2013) plantea que desde la teoría queer se puede reivindicar las identidades que bajo otros lentes podrían ser consideradas incompletas, sean las de los sujetos trans o de homosexuales que performativamente rompan la norma. Esta autora expresa que la teoría queer aporta herramientas necesarias para poder comprender la autenticidad de las prácticas de género. Otro aspecto importante que rescata esta autora es que desde la teoría queer se puede reivindicar la pluralidad taxonómica con respecto a las categorías de género.

Se puede entonces hablar que desde la teoría queer la transexualidad podría verse como una expresión de identidad sexual enmarcada en aspectos que asumen a la misma como un continuo, no un hecho binario, lo cual permitiría repensar la idea de que solo existen hombres y mujeres, yendo más allá de esto, entendiendo que existen grados de masculinidad y feminidad y que cada individuo expresa y vive los mismos según mejor le parezca.

1.5. Antecedentes de la investigación

La mayoría de los expertos consideran que el hecho de ser transgénero no está causado por un solo factor. Creen que es la consecuencia de una compleja mezcla de factores biológicos, psicológicos y ambientales, no solo una cuestión de gustos. Actualmente se encuentran pocas investigaciones con una mirada Psico-Social en esta área, lo cual motiva la elaboración de la presente investigación.

Perspectiva Biologicista

Ha existido una visión dominada por el biologicismo con respecto al tema de la identidad trans. Autores como Lugo (2016) plantean que se puede identificar sexualmente a los individuos según su sexo cromosómico, gonadal, hormonal, embrionario, fenotípico genital y sexo psicológico. Con esta clasificación se puede hacer evidente que el papel que existe en la construcción sexual con base a bases biológicas, pues desde esta perspectiva existe una mayor cantidad de determinantes biológicos que permitirían determinar el sexo y el género de un individuo que psicológicos o sociales.

Esto podría parecer reduccionista, pues limita la identidad, rol y demás hechos asociados al género a una expresión biológica que puede no estar en concordancia con la identidad del individuo.

Perspectiva social

Martínez-Guzmán (2012) plantea que la perspectiva psicosocial aplicada a la construcción de identidades trans permitiría romper o resignificar dualidades como sexo-género y hombre-mujer, llevando a un plano más tangible y real lo que es la expresión y vivencia del género, pues la construcción que se tiene en la actualidad está marcada por tintes biologicistas que pueden llegar a ser reduccionistas ante la complejidad que significa ser humano y vivir experiencias que no son siempre comunes para todos.

Perspectiva psicológica

El principal enfoque que tiene la psicología al acercarse a la condición Trans es desde una mirada clínica, principalmente enfocada en el uso de manuales como el DSM y el CIE (en sus versiones más actuales).

El Dr. Bockting (2015 c.p. Alonso) hace referencia a que las disparidades de salud en el área de salud mental han sido bien documentadas en esta población. Las personas transgénero son más vulnerables a tener síntomas de depresión y ansiedad, que es, al menos en parte, atribuible al estrés social que experimentan como miembros de una población minoritaria con respecto al género. Las personas transgénero pueden también enfrentar desafíos relacionados a la necesidad de afirmar su identidad de género y a los cambios sociales y físicos que esto pueda requerir. Este proceso requiere coraje, y entendimiento de uno mismo y de los seres amados y con frecuencia también incluye una serie de pasos concretos y cambios para los cuales el apoyo es todavía muy limitado.

Los psicólogos pueden jugar un rol invaluable. Esto incluye asistir a las personas transgénero al explorar y afirmar su identidad de género, sea esto a nivel individual, interpersonal o social/comunitario. El psicólogo también puede asistir al individuo transgénero en la recuperación del impacto negativo del estigma social en su salud y bienestar y facilitar experiencias positivas al “salir del closet” con la familia, amigos y comunidad. Una y otra vez, las personas transgénero han mostrado mucha resiliencia al afrontar los desafíos psicosociales relacionados al estigma que enfrentan. Los proveedores de salud mental comprensivos y compasivos han sido con frecuencia una parte importante de eso.

Patologización

La transexualidad validada desde la visión médica, ha traído como consecuencia una patologización, con base a qué instrumentos diagnósticos como lo son el DSM- IV y el CIE-10 considera a la misma un trastorno de identidad sexual, mientras que el DSM- V (American Psychiatric Association and others, 2013) lo considera como una disforia de género en adolescentes y adultos con postrasnsición, es

decir, aquellas personas que poseen una marcada incongruencia entre el sexo que siente o expresa y el que se le asigna, y que éste ha realizado la transición a una vida de tiempo completo con el sexo deseado (con o sin legalización e intervenciones quirúrgicas del cambio de sexo). A pesar de esto, la OMS ha determinado que en la edición a publicarse en el año 2018 del CIE-11 deje de tratarse como trastorno y presentarse como incongruencia de género (Borraz, 2017).

Sumado a esto, otros autores como Hernández, Rodríguez y García-Valdecasas (2010) han expresado que esta clasificación puede estar sesgada pues se encuentra ligada a factores exclusivamente culturales y que se encuentra enmarcada en una ideología binaria en la definición de lo que significa la identidad de género. Vargas (2017) explica que se debería considerar a la identidad sexual como un continuo, no como dos categorías estrictamente definidas con base a características biológicas, principalmente porque pese a que existen las mismas y pueden ser comunes entre los individuos no necesariamente todas las comparte y las mismas pueden variar en mayor o menor medida dependiendo del sujeto.

1.6. Constitución de la Subjetividad

Un factor que parece importante dentro de lo que determina no sólo la identidad de un individuo sino también la forma en la que este se relaciona con otros es la subjetividad. Esta se podría asumir esencialmente como los procesos que significan estructuras y procesos esenciales que un sujeto conoce y construye (Düsing, 2002). Autores como González y Cabrera (2013) rescatan que la subjetividad y la psicología poseen una estrecha relación sobretodo en el campo social, este autor expresa que la subjetividad social es la forma en la que se integran sentidos subjetivos a diferentes configuraciones subjetivas de espacios sociales. Es decir, el individuo interactúa con un espacio así como con otros individuos en base a una construcción previa, generada en base a factores como la socialización primaria y secundaria que fueron mencionados anteriormente.

Reescribir esta oración

Identidad

Revisar redacción y relevancia de este párrafo

Rescatando lo planteado por Berger y Luckmann (1991) se puede afirmar que en la socialización se encuentra la base de la construcción de la identidad del individuo. Como ya había sido planteado anteriormente la socialización primaria permite al individuo una construcción inicial de su identidad en base a las relaciones y vínculos que establece en su niñez, estos vínculos terminan por moldear y estructurarlo. Es decir, crea una conciencia de los roles y actitudes hacia específicos roles en la interacción social. Por otra parte la Socialización secundaria está determinada por la primaria en el sentido de que el acercamiento a otros actores a lo largo de la vida del sujeto viene condicionada por la primera estructuración. Es por esto que se puede afirmar que el sujeto se ve determinado en gran medida por aquellas interacciones que tiene a temprana edad.

La mirada del otro

En la actualidad se puede apreciar cómo la corporalidad tomó gran valor, la mirada del otro adquiere preponderancia, y surgió la promoción del cuerpo, pasando a ser éste el primer plano de las preocupaciones; lo que trajo como consecuencia que la representación del cuerpo hecha por las personas pasara a vincularse con los conceptos de posesión y pertenencia. Uno de los elementos que influyó significativamente en esta sobrevaloración del cuerpo es la búsqueda de la individualidad, otorgándole así el valor de fundamentación de la diversidad (Le Breton, Gómez & Borrillo, 1994). Esto quiere decir que más allá de la necesidad básica humana de ser mirado por el otro, existe en la actualidad la necesidad de ser reconocido pero como un individuo único.

Autopercepción

Según J. E. Exner y Sendín (1998), la autopercepción es un conjunto de aspectos descriptivos y valorativos que la persona ha ido elaborando para lograr un autoconocimiento y una auto-valoración, ajustada a la realidad, acerca de sí mismo. Entre los elementos que conforman la autopercepción los autores mencionan: la

autoimagen, la autoestima, estimación de la valía personal, el autocentramiento, autoconcepto, identidad, entre otros.

J. Exner (2000), expone que el término alude a dos conceptos, la propia imagen y la relación con uno mismo. El primero (la autoimagen) se construye a partir de las impresiones que cada individuo posee de sus características, presumiendo que parten de experiencias basadas en la realidad. Parte de estas impresiones se mantienen en un nivel consciente mientras que otras están de forma parcial o en su totalidad inaccesibles a la consciencia, quizás por su naturaleza disonante, estas son reprimidas.

Por otro lado, la segunda, emana de la autoimagen y hace referencia al nivel en que una persona tiene su atención orientada hacia los aspectos propios, en contraposición a estar en contacto con el mundo exterior. Esta relación consigo mismo puede configurarse en un marco tanto positivo como negativo, y sea de una u otra manera termina siempre influyendo en los objetivos que cada persona se propone.

Imagen corporal

Según los autores Kottow y Bustos (2005) entendemos por cuerpo un complejo constituido por el cuerpo propiamente dicho y la mente. El cuerpo es psique y soma, es una unidad ordenada y se encuentra integrada por sistemas y estos por diversos órganos, interconectados e interactivos en su funcionamiento.

Por su parte, Schilder (1999) emplea la expresión imagen corporal para designar “una representación a la vez consciente e inconsciente de la posición del cuerpo en el espacio, encarado en sus tres aspectos de sostén fisiológico, estructura libidinal y significación social”. Asimismo, la señala como la representación mental que cada individuo genera de su cuerpo, promoviendo así la conformación de su identidad.

Tal como señala Schilder (1999), es lo que uno imagina y percibe respecto su propio cuerpo, asimismo involucra al nivel de satisfacción que tiene la persona sobre su cuerpo.

Rosenbaum (1979), quien interpreta a la imagen corporal como la sensación de

corporeidad que va desde la infancia hasta el final de la vida, sugiere también que no es una concepción estática sino que por el contrario se modifica a lo largo de la vida, por factores evolutivos o por enfermedad, placer y atención por parte de los otros.

Afrontamiento

Portales como el de la fundacion Daniela (www.fundaciondaniela.org), hacen referencia a lo engorroso que puede ser el proceso de la resignificación de su identidad. Principalmente expresan que gran parte de los sujetos trans se ven expuestos a malos tratos a nivel familiar, profesional y entre amigos. Esta institución remarca la importancia del acompañamiento que se le debe hacer a las personas trans.

Salin-Pascual (2008) expresa además de que entre los conflictos que más frecuentes que se encuentran en personas trans son el de temor, principalmente existente por el hecho de transgredir la norma social y ser identificado como transgresor; frustración por sentir que se vive una situación injusta al no tener una relación normativa entre su sexo y su género. Este autor expresa que dependiendo de las herramientas con las que cuente la persona trans podrá en mayor o menor medida sobrellevar estos conflictos.

Aceptación

Este mismo autor, inspirado en las fases creadas por Elizabeth Kubler-Ross's en su libro "Etapas de la muerte y de morir", constituyó siete fases que suelen recorrer las personas para lograr la aceptación de una persona Trans, donde se parte de la fase uno, que hace referencia a Cuando la persona se da cuenta y se sorprende; la segunda fase donde aparece la Negación y Culpa; la tercera fase donde aflora el Miedo y Culpabilidad, seguido de la fase 4 donde la persona está Aprendiendo a Entender, para luego pasar a la fase cinco donde se encuentra Buscando Aceptación, después la fase seis donde la persona se encuentra Saliendo del closet para finalmente llegar a la fase siete que va Más allá de la Aceptación hasta el Orgulloso Activismo.

1.7. Planteamiento del problema

La transexualidad es una temática que nunca ha sido investigada en la escuela de psicología. Esto incluye a la mención de psicología social, en donde la temática apenas ha sido tocada tangencialmente en algunas elaboraciones sobre el género.

Actualmente la temática que parece dominar el discurso desde la psicología social, en otras partes del mundo, es el asunto de la patologización de la transexualidad. En particular la paradoja que se encuentra en conjunto con los requerimientos legales para realizar la transición de sexo. La situación actual en Venezuela se desconoce. Por ello decidimos realizar un estudio de las percepciones, imaginarios y creencias que existen alrededor de la transexualidad en relación con el acceso legal a los procedimientos de transición y la patologización de la transexualidad. Para ello se parte de dos artículos recientes. El primero trata de un planteamiento realizado por Coll-Planas y Missé (2015) en el que visibilizan el uso estratégico que es dado por parte de las personas transexuales de la patologización como medio para acceder a los procedimientos de transición de sexo.

En su revisión del contexto médico y jurídico de España encuentran que, la perspectiva de los servicios que ofrecen los procedimientos de transición de sexo sobre la transexualidad, conlleva una carga negativa, binarista, biologicista y patologizante que obliga, en el caso de los transexuales masculinos, a una reproducción exagerada de los estereotipos de la masculinidad hegemónica.

El segundo es la investigación realizada en Bogotá, Colombia, por Lasso Báez (2014). En la misma se realizaron varias entrevistas a profesionales psicólogos y psiquiatras, así como a personas trans, acerca del tema de la transición y los servicios médicos utilizados para realizar la misma. Uno de los aspectos resaltantes es que, desde su punto de vista, se hizo necesario consultar tanto a las personas que acuden a los servicios de salud como a los psicólogos y un psiquiatra que atiende a estos usuarios. Esto los lleva a tener dos puntos de vista alrededor de una sola realidad que pueden ser contrastados en función de los conceptos centrales. Aunque se menciona el papel y la relación que tienen otros actores, como enfermeras y personal administrativo, sólo se toma en cuenta la construcción que hacen de ellos

los entrevistados.

Allí encontraron, mediante un análisis crítico del discurso como es propuesto por VanDijk (citado en Lasso Báez, 2014, p. 111), que una de las fuentes más fuertes de discriminación, en la forma de micro agresiones y trato prejuicioso, provienen del personal auxiliar de los servicios de salud.

En menor medida, entre los profesionales de atención, donde se presenta con más frecuencia el desconocimiento de la transexualidad y falta de estrategias para proveer atención de calidad a esta población. Se encontraron, además, con la patologización de la transexualidad con una doble función paradójica. Pues permite, simultáneamente, el acceso a los servicios de transición, así como un elemento de discriminación y vulneración de la identidad y expresión de la persona trans. Ambas investigaciones apuntan a un rol preponderante de la patologización en algunos aspectos de la construcción de la identidad transexual en la cultura occidental.

En particular cuando se desea transitar de un sexo a otro mediante procedimientos seguros ya que existen muchos riesgos asociados a esta transición. Por esto las personas transexuales se ven forzadas a lidiar con las visiones hegemónicas de la medicina sobre el sexo y el género para poder acceder a estos procedimientos. Esta situación es merecedora de atención en el contexto venezolano donde parecen prevalecer con fuerza los estereotipos y no se ha conducido investigación desde la psicología social para comprender el fenómeno.

Son las preguntas de investigación viejas

Así que en función de orientar la investigación y tomando en cuenta los elementos expuestos anteriormente, se plantean las siguientes preguntas de investigación: ¿Cuál es el lugar de la patologización de la transexualidad en la construcción de la identidad de género de los transexuales con edades comprendidas entre 18 y 30 años que hacen vida en la ciudad de Caracas?, ¿cómo acceden, utilizan y se insertan en los servicios médicos de transición de sexo estas personas?, ¿qué lugar ocupa la transición de sexo en su vida cotidiana?

II. Objetivos

2.1. Objetivo General

- Comprender el lugar de la transición en la construcción de la identidad de las personas trans que hacen vida en la ciudad de Caracas.

2.2. Objetivos específicos

- Identificar los elementos centrales de la constitución de la identidad de género de las personas trans masculinos de Caracas.
- Identificar los elementos centrales de la constitución de la identidad de género de las personas trans femeninos de Caracas.
- Identificar las modalidades y estrategias que utilizan las personas transexuales de Caracas para acceder a los procedimientos de transición de sexo.

III. Marco metodológico

Para cumplir con los objetivos planteados para esta investigación se propone aplicar los principios metodológicos de la teoría fundamentada en el contexto de un paradigma de investigación cualitativa. Para ello se utilizará como principal actividad de construcción de información una serie de entrevistas a profundidad. Estas entrevistas semi-estructuradas serán realizadas a personas transexuales o transgénero, de ambos géneros, que vivan en la ciudad de Caracas. Como parte de los propios principios y lineamientos de la teoría fundamentada se mantendrá abierta la posibilidad al uso de otras fuentes de información como estadísticas, encuestas y artículos documentales. Esto dependiendo del transcurso de la investigación pero manteniendo la entrevista como la principal fuente de información.

Se plantea el uso de la investigación cualitativa en concordancia con la alineación entre las ventajas que brinda la perspectiva paradigmática con los objetivos del problema de investigación. Siendo el propósito de esta propuesta de investigación llegar a una comprensión del fenómeno y vivencia de la transexualidad, subyace al mismo una perspectiva ontológica que plantea al ser humano como un ser cognoscente, autor de su propia realidad y constructor del sentido que esta adquiere para su experiencia. Esta experiencia, concebida como individual y propia de aquellos que la viven subjetivamente, es por lo tanto única en su expresión y no conlleva una pretensión de universalidad en las conclusiones que se originarán de su análisis. Debido a esto parto de las concepciones de la reflexión epistemológica como se puede apreciar en los escritos de De Gialdino (2009, 30).

En su obra, la epistemología del sujeto cognoscente plantea al individuo como un agente activo de sus propios procesos de vida y además consciente y poseedor de recursos para la elaboración de reflexiones acerca de sí mismo y su ubicación

en el espacio social. De allí que los métodos y técnicas propuestos aquí se fundamenten en la capacidad de los informantes para actuar como co-constructores del conocimiento y comprensión que deriven de esta investigación.

Además expone que la investigación cualitativa se interesa particularmente por las formas en las que el mundo es comprendido y producido, así como por el contexto y el cambio social (de Gialdino, 2009, 30, Mason 1996, c.p.). Agrega que, como método, la investigación cualitativa es interpretativa y reflexiva. De manera que los objetivos y fines de la investigación cualitativa están orientados a la obtención de una comprensión reflexiva de la realidad objetivo.

Incluir algunos elementos onto-epistemo-metodológico de guba y lincoln

En este sentido se justifica el uso de la metodología de la teoría fundamentada. Esta es una tradición de investigación cualitativa que permite realizar un análisis de los elementos simbólicos y de comprensión que subyacen a la información que se construye mediante las técnicas seleccionadas por el investigador (Glaser & Strauss, 1967).

3.1. Informantes clave

Como informantes clave para la construcción de la información de interés para esta investigación se han seleccionado a las personas transexuales de Caracas, independientemente de la dirección de la identidad asumida.

Como se expresó en el marco referencial, se comprende una diferencia entre la identidad transgénero y transexual. Además existe una diferenciación binaria entre la expresión y vivencia de los géneros masculino y femenino. Es pertinente, entonces, considerar que las vivencias entre la transexualidad de femenino a masculino y la transexualidad de masculino a femenino podrían acarrear experiencias, sentidos y expresiones diferenciadas en su forma de comprensión de la identidad y de la transición de un sexo a otro. Como plantea Bergero Miguel y col. (2008, p. 218), se ha encontrado que las ideas del género de las personas transexuales están enmarcadas en una concepción rígida y excluyente. Por ello se espera que las mismas se vean expresadas en una diferencia de algún tipo entre las vivencias de una

y otra dirección de la transición de sexo.

Respondiendo a estas expectativas se plantea la aproximación a personas que pertenezcan a ambos grupos de la identidad trans, tanto transexual como transgénero. Y se abordarán, no en un interés comparativo sino, más bien en un interés comprensivo que considere la diferencia como una oportunidad para enriquecer el proceso de análisis y la calidad de las conclusiones de la investigación.

El acceso a estos informantes está mediado, sin embargo, por las concepciones venezolanas de la sexualidad como tabú y de la identidad trans como una desviación. Tradicionalmente, en la sociedad, la identidad trans está asociada fuertemente con el fenómeno de la prostitución de trans femeninos. Además, el mayor interés de las personas trans está fijado en su capacidad para *pasar* efectivamente como el género con el cual se identifican. Esto puede representar un obstáculo para el acceso a los informantes pues pueden sentir que su vivencia de la identidad está en evaluación.

Afortunadamente se ha tenido la oportunidad durante el último año de establecer relaciones de amistad y trato con varias personas trans. Estas, además, tienen como costumbre la búsqueda del contacto con otros individuos de su misma condición para establecer redes y grupos de apoyo. Esto me permite el acceso a estas personas como informantes, pues el contacto con estas amistades actúa como fe de confianza del respeto de su privacidad y confidencialidad. Aprovechando estas condiciones puedo facilitar el acceso a estos informantes en calidad de interlocutor válido para vocear sus vivencias en esta investigación ya que algunos han manifestado ya su interés para participar de la misma.

Por otro lado, respondiendo al contexto social actual en el cual vivimos en un país en crisis económica, se dificulta en muchas ocasiones el traslado frecuente a través de los espacios geográficos. Adicionalmente, los procesos mismos de transculturización que caracterizan a las sociedades post-modernas establecen una diferenciación entre las vivencias cotidianas de las urbes y los espacios rurales. Esta diferencia está mediada por el acceso a tecnologías de comunicación digital y el establecimiento de prácticas culturales. En este momento puedo sugerir, en base a las experiencias personales, que la experiencia y construcción de la identidad

sexual entre quienes habitan la ciudad de Caracas y quienes habitan poblaciones rurales es potencialmente distinta. Por ello, respondiendo a las limitaciones de tiempo, capacidad de movilización y construcción simbólica del sentido, considero apropiado limitar a los informantes claves a aquellos que actualmente habitan la ciudad de Caracas, lugar donde resido. Esto sin hacer una distinción o discriminación en cuanto al origen geográfico de los participantes, sino como una mera constricción práctica. En concordancia con esto último, tampoco se descarta el uso de las herramientas de comunicación digital propias de nuestra para la realización de entrevistas en línea. Pero considerando siempre las ventajas y potencialidades de la comunicación presencial, tales como los elementos kinésicos y proxémicos de la comunicación interpersonal, por sobre las limitaciones propias de la tecnología.

3.2. Dispositivo de construcción de la información

La entrevista a profundidad es una técnica de entrevista semi-estructurada en la cual se construye, junto con el entrevistado o informante, el tema central de la entrevista. Se trata de una conversación entre dos personas con un objetivo definido al que se aproxima mediante un proceso natural de comunicación interpersonal. Sin embargo esta se distingue de una conversación cotidiana en el sentido que uno de los interlocutores, en este caso el investigador, posee un conocimiento de los factores psicológicos y sociales para la obtención de información dirigida a la consecución de un objetivo particular y predeterminado (Hidalgo, 2005).

Como es expresado por Colín, Galindo y Saucedo (1999), la entrevista es la herramienta principal de la psicología para la construcción de información y para entrar en contacto con el universo simbólico de los otros. Y el mismo autor describe a la entrevista semidirigida como una entrevista que invita al entrevistado a tratar aspectos que no tiene claro el entrevistador y le da libertad de llenar lagunas de información, sin dejar de cumplir los objetivos y los tiempos requeridos por el contexto en el cual la entrevista se está realizando (p. 93).

Se ha seleccionado esta forma de construcción de la información ya que la misma permite el acceso a profundidad de las vivencias y significados que poseen las

personas sobre su propia realidad. Bajo esta concepción de la entrevista semidirigida y utilizando la guía de los autores, Colín y col. (1999), Hidalgo (2005), Perpiñá (2014), planteo un uso de esta técnica para el tratamiento a profundidad del tema de la vivencia de la transexualidad y la transición de sexo. Esto en conformidad con la búsqueda del cumplimiento de los objetivos de investigación planteados.

Siguiendo las propuestas metodológicas propias de este tipo de entrevista se utilizará como instrumento de orientación un guión de entrevista que contemple los ejes temáticos de interés y preguntas abiertas sobre los mismo. Con el fin de dar la mayor libertad de expresión y elaboración a los informantes sin perder de vista el foco investigativo. Este guión, que lejos de ser una camisa de fuerza rígida, estará elaborado en base a la revisión de material referencial expuesto en el capítulo I y consultado en su contenido con los tutores y demás expertos en el área. Una versión inicial de este guión puede observarse en el anexo A.

3.3. Plan de análisis de la información

Para analizar la información construida y recopilada durante el curso de esta investigación se propone el uso de la metodología de análisis de la teoría fundamentada. En particular la estrategia de comparación constante.

Esta estrategia o método de análisis como es propuesto por Glaser y Strauss (1967, p. 102) combina el proceso analítico de la información recopilada y la construcción de categoría y códigos. En el mismo la información que se va recabando de los informantes u otras fuentes documentales se codifica y compara con la información analizada y recopilada anteriormente. Los resultados de este proceso se utilizan para guiar las indagaciones posteriores. Dando pie a la modificación de los instrumentos de recolección de información, como las preguntas en los guiones de entrevista y las búsquedas documentales. Esto con el propósito de llenar vacíos en las exploraciones previas y de enriquecer los productos del análisis.

En esta forma de proceder, y en concordancia con el método de la teoría fundamentada, se van elaborando hipótesis explicativas acerca del fenómeno de la investigación que luego se contrastan mediante la recopilación de nueva información

a través de esas modificaciones a los instrumentos que se menciona en el párrafo anterior. Así se puede ir elaborando un modelo de categorías, hipótesis y propiedades que subyacen a la información recopilada que es flexible en su estructura. En última instancia creando un modelo de comprensión del problema de investigación.

Por todas estas características considero a la teoría fundamentada y el método de comparación constante como el adecuado para la persecución de los objetivos de investigación. Además, en acuerdo con la postura ontológica y epistemológica desde la cual parto para la aproximación al fenómeno de la transexualidad y su comprensión fenomenológica.

Apéndices

I. Guión de entrevista

Guión para entrevistas a profundidad semi-estructurada a personas trans para la exploración inicial de información del anteproyecto de tesis «Identidad de género y transición en las personas transexuales de Caracas»

1.1. Introducción y presentación

Mi nombre es _____ y en este momento me encuentro realizando una investigación para mi tesis de grado en psicología. El propósito de esta entrevista es conocer y comprender la perspectiva de las personas transexuales respecto a un conjunto de temas sobre los que iré preguntando. Todo lo que conversemos el día de hoy será confidencial y sólo será utilizado con fines académicos.

Datos personales:

- Nombre
- Edad
- Trabajo/oficio/profesión/ocupación
- Educación

1.2. Ejes temáticos

Identidad

Identidad de género

- ¿Quién eres?
- ¿Qué aspectos tuyos sientes que te definen?
- ¿Te sientes cómodo con tu cuerpo en este momento?
- ¿Te identificas con el sexo con el cual naciste?
- ¿Con cuál género te identificas?
- ¿Has hecho algo para cambiar tu cuerpo y tu sexo?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia de transición?

Ámbito laboral

- ¿Estas trabajando?, ¿en que estás trabajando?
- ¿Cómo es tu relación con tus compañeros de trabajo?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia buscando trabajo?

Devenir, familia

- Cuéntame acerca de tu infancia
- ¿Cómo te sentías respecto al género durante tu infancia?
- ¿Como te sentías respecto a tu cuerpo durante tu infancia?
- ¿Cuales consideras tú que son los momentos más importantes de tu vida?
- ¿Cómo te diste cuenta que querías cambiar de género?

- ¿Cómo fue ese proceso de descubrimiento?
- ¿Cómo han reaccionado tus padres respecto a tu decisión de cambiar de género?
- ¿Cómo son las relaciones con otros miembros de tu familia?

Relaciones de pareja

- ¿Cómo ha sido tu experiencia con las relaciones de pareja?

Expresión

- ¿Con qué aspectos de tu género asumido te identificas?
- ¿Cómo es tu rutina diaria en cuanto aspecto?
- ¿Cómo te gusta arreglarte y vestirte?
- ¿En que piensas antes de salir a la calle?

Estatus legal

- ¿Cómo ha sido tu experiencia con el aspecto legal?
- ¿Cómo ha sido tu experiencia cuando debes sacarte la cédula?
- ¿Cómo es cuando te piden la cédula?
- ¿Cuál ha sido tu experiencia con autoridades e instituciones que requieren una identidad legal?

Discriminación

- ¿Has vivido situaciones de discriminación? De ser así, ¿Cómo has lidiado con ellas?
- ¿Conoces casos que hayan tenido consecuencias graves?

Transición

Disforia de género

- ¿Qué conoces acerca de la transexualidad?
- ¿Cómo es tu experiencia cuando necesitas o quieres atención médica?

Concepción del cuerpo

- ¿Cómo ha sido tu experiencia hasta el momento viviendo con tu género?
- ¿Qué aspectos te agradan más de tu cuerpo?, ¿qué aspectos te gustaría cambiar?

Significación de los procesos de transición

- ¿Has pensado iniciar o te encuentras en proceso de transición? Si ya ha iniciado transición:
- ¿Cómo fue tu primera aproximación a la transición?
- ¿Cómo obtienes u obtuviste información sobre como hacer la transición?
- ¿Cómo ha sido el proceso de transición hasta ahora? Si aún no inicia transición:
- ¿Cómo te imaginas que será la transición?
- ¿Qué ha prevenido que inicies la transición?

Perspectiva a futuro

- ¿Cómo te visualizas a futuro?

Bibliografía

- Alianza Sexo-Género Diversa Revolucionaria. (2014, mayo). No queremos que cierren el Centro Belinda Álvarez: ¡Queremos que abran mil más! Recuperado el 9 de junio de 2016, desde <http://asgdre.blogspot.com/2014/05/no-queremos-que-cierren-el-centro.html>
- Alonso, A. (2015). La psicología del transgénero. Recuperado el 23 de mayo de 2017, desde <https://www.psyciencia.com/2015/09/la-psicologia-del-transgenero/>
- American Psychiatric Association and others. (2013). *Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (DSM-5®)*. American Psychiatric Pub.
- Antón, E. (2001). La socialización de género a través de la programación infantil de televisión. Recuperado el 20 de julio de 2017, desde <http://www5.uva.es/catedraestudiosgenero/IMG/pdf/televisionpatriarcal-2.pdf>
- Berger, P. L. & Luckmann, T. (1991). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge*. London: Penguin UK.
- Bergero Miguel, T., Asiain Vierge, S., Gorneman Schaffer, I., Giraldo Ansio, F., Lara Montenegro, J., Esteva de Antonio, I. & Gómez Banovio, M. (2008). Una reflexión sobre el concepto de género alrededor de la transexualidad. *Revista de la asociación española de neuropsiquiatría*, 28(1), 211-226.
- Bleichmar, S. (2006). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Argentina: Paidós.
- Borraz, M. (2017, 31 de enero). La OMS dejará de considerar la transexualidad un trastorno, pero pasará a llamarla “incongruencia de género”. Recuperado el 15 de marzo de 2017, desde http://www.eldiario.es/sociedad/OMS-considerar-transexualidad-trastorno-condicion_o_607189929.html
- Bourdieu, P. (1992). *The logic of practice*. Stanford University Press.

- Bourdieu, P. (2000). *La dominación masculina*. Barcelona, España: Editorial Anagrama.
- Burín, M. (2003). La construcción de la subjetividad masculina. En *¿Todos los hombres son iguales?: Identidades masculinas y cambios sociales*. (pp. 83-104). Madrid, España: Paidós Ibérica.
- Butler, J., Mosour, M. & Manríquez, L. (2001). *El género en disputa*. México: Paidós.
- Colín, M., Galindo, H. & Saucedo, C. (1999). Introducción a la entrevista psicológica. México: Trillas.
- Coll-Planas, G. & Missé, M. (2015, mayo). "Me gustaría ser militar": Reproducción de la masculinidad hegemónica en la patologización de la transexualidad. *Prisma social: Revista de ciencias sociales*, (13), 407-432.
- De Miguel, A. (s.f.). Los feminismos a través de la historia. Recuperado el 28 de junio de 2016, desde <http://www.mujeresenred.net/historia-feminismo01.html>
- de Gialdino, I. V. (2009). Los fundamentos ontológicos y epistemológicos de la investigación cualitativa. *Forum: Qualitative Social Research*, 10(2).
- de Venezuela, A. C. D. (s.f.). a.c. Divas de Venezuela y Misión Negra Hipólita. Recuperado el 9 de junio de 2016, desde <https://divasdevenezuela.wordpress.com/a-c-divas-de-venezuela-y-mision-negra-hipolita/>
- Dowshen-Atanda, N. (2014). Gente transgénero. Recuperado el 23 de mayo de 2017, desde <http://m.kidshealth.org/es/teens/transgender-esp.html>
- Düsing, K. (2002). La subjetividad en la filosofía clásica alemana de Kant a Hegel. Una panorámica a modo de programa. Recuperado el 15 de marzo de 2017, desde <http://revistas.usal.es/index.php/0213-3563/article/viewFile/3718/3735>
- Exner, J. (2000). *Principios de interpretación del Rorschach*. Madrid, España: Psimática.
- Exner, J. E. & Sendín, C. (1998). *Manual de Interpretación del Rorschach*. España: Psimática.
- Figari, C. (2010). El movimiento LGBT en América Latina: Institucionalizaciones oblicuas. En A. Massetti, E. Villanueva & M. Gómez (Eds.), *Movilizaciones*,

- protestas e identidades políticas en la Argentina del bicentenario*. Argentina: Nueva Trilce.
- Fonseca, C. & Quintero, M. (2009). La Teoría Queer: la deconstrucción de las sexualidades periféricas. *Sociológica*, 69, 43-60.
- Gamba, S. (2008). Feminismo: Historia y corrientes. *Mujeres en red: El periódico feminista*. Recuperado el 10 de junio de 2016, desde <http://www.mujeresenred.net/spip.php?article1397>
- Glaser, B. G. & Strauss, A. L. (1967). *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*. London: Aldine Transaction.
- González, M. & Cabrera, C. (2013). Actitudes hacia los roles sexuales y de género en niños, niñas y adolescentes. *Plumilla educativa*, 2(12), 339-360.
- Guardia, S. B. (2013). *Historia de las mujeres en américa latina*. Perú: Centro de estudios La mujer en la historia de américa latina.
- Helfrich, S. (2001). *Género, feminismo y masculinidad en América Latina*. El Salvador: Ediciones Heinrich Böll.
- Hernández, M., Rodríguez, G. & Garcia-Valdecasas, J. (2010). Género y sexualidad: consideraciones contemporáneas a partir de una reflexión en torno a la transexualidad y los estados intersexuales. *Revista Asociación Especialista Neuropsiquiatría*, (105), 75-91.
- Herrera, P. (2000). Rol de género y funcionamiento familiar. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 16(6), 568-573.
- Hidalgo, E. C. (2005). *Entrevista psicológica y comunicación humana*. Caracas: CDCH UCV.
- Kottow, M. & Bustos, R. (2005). *Antropología Médica. Cuerpo, Medicina y Enfermedad*. Chile: Mediterráneo.
- Lagarde, M. (1990). La identidad femenina. Recuperado el 15 de junio de 2017, desde <http://www.laneta.apc.org/cidhal/lectura/identidad/texto3.htm>
- Lamas, M. (1999). Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. Recuperado el 5 de marzo de 2017, desde <http://www.udg.mx/laventana/libr1/lamas.html>

- Lasso Báez, R. A. (2014, diciembre). Transexualidad y servicios de salud utilizados para transitar por los sexos-géneros. *CES Psicología*, 7(2), 108-125.
- Le Breton, D., Gómez, M. & Borrillo, D. (1994). Lo imaginario del cuerpo en la tecnociencia. *Revista española de investigaciones sociológicas*, 197-210.
- Lugo, A. (2016). Las "Madres" asesinas de la libertador: Explotación de transexuales. Recuperado el 8 de junio de 2016, desde http://www.runrun.es/investigacion/madres_asesinas_de_transexuales/
- Mansilla, M. (1996). La Socialización Diferenciada por Sexo. Recuperado el 7 de marzo de 2017, desde http://www.ifejant.org.pe/Aulavirtual/aulavirtual2/uploaddata/19/Unidad1/Tema5/socializacion_diferenciada_-_Eugenia_Mansilla.pdf
- Martínez-Guzmán, A. (2012). Repensar la perspectiva psicosocial sobre el género: contribuciones y desafíos a partir de las identidades transgénero. *Psicoperspectivas. Individuo y Sociedad*, 11(2), 164-184.
- Martínez-Herrera, M. (2007). La construcción de la feminidad: la mujer como sujeto de la historia y como sujeto de deseo. *Actualidades en Psicología*, 21, 79-95.
- Mejía Turizo, J. & Almanza Iglesia, M. (2010, junio). Comunidad LGBT: Historia y reconocimientos jurídicos. *Revista Justicia*, (17), 78-110.
- ONU Sida. (2012). *Situación de derechos y acceso a los servicios de salud de personas HSH, Bi, Gay y Trans. Diagnóstico de Situación y Orientaciones para la Atención*. Ministerio del poder popular para la salud.
- Orbita Gay. (2014, 16 de abril). Misión Negra Hipólita cierra centro de atención para Trans. Recuperado el 9 de junio de 2016, desde <http://www.orbitagay.com/mision-negra-hipolita-cierra-centro-de-atencion-para-trans/>
- Perpiñá, C. (2014). *Manual de la entrevista psicológica*. Ediciones Pirámide.
- Rosenbaum, J. (1979). Tournament Mobility: Career Patterns Corporation. *Administrative Science Quarterly*, 24(2), 220-241.
- Salin-Pascual, R. (2008). *Cuando el sexo de mi cerebro no corresponde al de mi cuerpo: el estudio psicológico y médico de la persona transexual*. México: Lulu.
- Schilder, P. (1999). The Image and Appearance of the Human Body: Studies in the Constructive Energies of the Psyche. *Psychology Press*, 163.

-
- Solana, M. (2013). La teoría queer y las narrativas progresistas de identidad. *La ventana*, 37, 70-105.
- Téllez, A. & Verdú, A. (2011). El significado de la masculinidad para el análisis social. *Nuevas Tendencias en Antropología*, 2, 141-157.
- Vargas, É. (2017). Bases de la diferenciación sexual y aspectos éticos de los estados intersexuales. *Reflexiones*, 92(1), 141-157.

Lista de tareas pendientes

Verificar el orden de las descripciones a capítulos en este segmento	vii
Personalizar título del índice general	ix
Verificar el siguiente párrafo con Emerson	7
Reescribir esta oración	17
Revisar redacción y relevancia de este párrafo	18
Son las preguntas de investigación viejas	22
Incluir algunos elementos onto-epistemo-metodologico de guba y lincoln .	26